

BRECHAS DE GÉNERO MÁS VINCULADAS CON LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL SECTOR AGROPECUARIO EN MUNICIPIOS SELECCIONADOS DE CUBA - RESULTADOS DEL DIAGNÓSTICO GÉNERO DEL PROYECTO BASAL.

Oravides Almagro Peñalver, Magali Pérez, Anabel Bernal, Alina Martínez y Cira Mena

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo compartir los resultados del diagnóstico de Género realizado por el proyecto Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local (Basal) durante el 2014 en 3 municipios seleccionados del país: Los Palacios (Pinar del Río), Güira de Melena (Artemisa) y Jimaguayú (Camagüey), dirigido a determinar las fortalezas y las brechas de género más vinculadas con los impactos del cambio climático en el sector agropecuario a fin de proponer acciones afirmativas para reducir las vulnerabilidades identificadas y reforzar la igualdad de género en las oportunidades que plantean las medidas de adaptación al cambio climático que serán implementadas por Basal.

Palabras clave: género, brechas de género, acciones afirmativas.

Gender Gaps Link to Climate Change Impacts in Agriculture in some Cuban Municipalities- Results on Gender Diagnosis in Basal Project.

ABSTRACT

The present paper is aimed at share the results on Gender Diagnosis in Basal Project carried out during 2014 by Environmental Bases for Local Food Sustainability (Basal) Project in three Cuban municipalities: Los Palacios (Pinar del Río province), Güira de Melena (Artemisa provinces) and Jimaguayú (Camagüey, province), for determining strengthens and gender gaps linked to climate change in agriculture to propose positive/affirmatives measures to reduce vulnerabilities identified and support gender equity in the opportunities stated in the adaptation measures to be implemented by Basal.

Instituto de Investigaciones en Ingeniería Agrícola (IAgric /Cuba) jdptoicc@iagric.cu

Key words: gender, gender gaps, positive/affirmative gaps.

INTRODUCCIÓN

Estudios internacionales sobre género y cambio climático muestran que este fenómeno afecta diferenciadamente a hombres y mujeres y también es disímil la manera en que ambos se adaptan, ya que se cruzan las desigualdades de género previamente existentes con otras condiciones subyacentes de vulnerabilidad, incrementándose los riesgos de las personas y de los grupos humanos en la medida que confluyen mayor número de factores de desventaja social. Por ello desde la formulación del proyecto Basal, se consideró la incorporación del enfoque de género como un eje que atraviesa los tres Resultados planificados, por lo cual era necesario analizarlo en estrecha relación con los componentes sistema productivo, agua, suelo, sistemas de apoyo y dentro de éste, energía.

El diagnóstico de género de Basal se centró en indagar cómo se dan los vínculos entre género y cambio climático en el caso de Cuba y cómo estas relaciones influyen en la adaptación al cambio climático, para avanzar hacia la sostenibilidad alimentaria en el sector agropecuario.

Dada la limitada información sobre antecedentes de estudios en el país que vincularan las variables género y cambio climático, se decide desarrollar un proceso de diagnóstico de género iniciado en 2013 con espacios denominados –Talleres de Aproximación al DiagnósticoII, para diseñar el diagnóstico intensivo que se realizaría en 2014. Los instrumentos aplicados en aquella ocasión permitieron identificar aspectos de la subjetividad individual y grupal en los tres grupos de actores clave, toda vez que estos afirmaron que las prácticas discriminatorias expresadas en los diferentes ejercicios de los talleres, se correspondían con la realidad constatada (vivenciada y reconocida) en los municipios. Entre los principales resultados de ese ejercicio se encontraron:

- Pocos conocimientos de conceptos clave tales como sexo, género y brechas de género, así como insuficiente dominio del cambio climático y sus posibles impactos. Vacíos que obstaculizaban la comprensión de los vínculos entre ambos y con las medidas de adaptación. En general percibían que las **afectaciones** sobre las producciones

impactaría de la misma manera a hombres y mujeres.

- Se expresó una tendencia a no diferenciar necesidades específicas de hombres y de mujeres, identificando mayormente las relacionadas con las carencias materiales según labores que desempeñan unos u otras.
- La capacitación en temas productivos, cambio climático y medidas de adaptación, constituyó la necesidad más frecuentemente identificada tanto para hombres como para mujeres.
- Se observaron desventajas en los niveles de información acerca del proyecto y de conceptos clave en todos los componentes, en el grupo de productores/as respecto a los de decisores/as y técnicos/as. Sin embargo, no se apreciaron diferencias importantes en las subjetividades asociadas a los juicios de valores de los tres grupos de actores clave con respecto a prejuicios y estereotipos asociados a las labores más apropiadas para hombres y para mujeres y a las prioridades que debe atender Basal. Estas últimas no contemplaban las diferencias por género.
- Se reconoce la desproporción de hombres y mujeres en el sector agropecuario y la poca presencia de estas en cargos directivos, al propio tiempo que valorizaban el aporte técnico que hacen las mujeres al sector.
- No obstante, en todas las técnicas aplicadas se visibilizó la existencia de prácticas socioculturales que frenan la igualdad en la participación de mujeres y hombres en el sector agropecuario y en la adaptación al cambio climático, el informe de estos talleres señala:
 - ✓ Reproducción de la división sexual del trabajo: en los espacios productivos son pocas mujeres y se encuentran fundamentalmente atendiendo tareas técnicas y de servicios, solo hay excepciones de mujeres en labores productivas y menos en tareas tradicionalmente realizadas por hombres.
 - ✓ Desventajas de las mujeres en el acceso y en el control de los recursos en el sector.
 - ✓ La existencia de prejuicios acerca de las aptitudes de las mujeres para realizar oficios no

- tradicionales para su género, así como la prevalencia de una mentalidad de —protección a la mujer excluyente de oportunidades para acceder a empleos directos en la producción.
- ✓ Presencia de jefes que obstaculizan el acceso al empleo de mujeres y al disfrute del derecho a obtener tierras en usufructo por el Decreto Ley 300.
 - ✓ El peso real de las cargas familiares en las mujeres obstaculizan su participación en actividades de capacitación u otras en horario nocturno.
 - ✓ La familia continúa transmitiendo valores sexistas a los hijos/as, perpetuando la división de los espacios público y privado en las actividades en que participan niños y niñas.
 - ✓ La resistencia familiar, fundamentalmente de los padres cuando sus hijas quieren optar por estudiar especialidades técnicas vinculadas a la agricultura y la pasividad de las madres y de las hijas ante estas situaciones.

- ✓ Aceptación natural de chistes sexistas con tolerancia de las propias mujeres.

Los resultados y las recomendaciones derivadas de estos talleres fueron la base para diseñar las técnicas aplicadas en el diagnóstico intensivo realizado entre los meses de febrero-abril de 2014.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para abarcar la amplitud del objetivo se diseñó un estudio que incluyó además de las relaciones de género vinculadas a impactos del cambio climático y las medidas de adaptación en las áreas de intervención, aspectos de la vida cotidiana de la familia de productores y productoras (roles, condiciones de vida y para el desempeño de las tareas domésticas, participación en la toma de decisiones en los asuntos familiares) todos los cuales influyen en las brechas y en las oportunidades que ofrecen las medidas de adaptación que propone el Proyecto. Se indagó además, en los conocimientos y el ejercicio de algunas prácticas tradicionales en el hogar relacionadas con medidas de adaptación al cambio climático, entre ellas: el uso de los desechos en el hogar, el combustible para la cocción de alimentos,

prácticas tradicionales de recolección y uso del agua de lluvia e información acerca de fuentes renovables de energía y de cultivos resistentes a impactos del cambio climático. El análisis de género se basó en diferentes categorías: **División sexual del trabajo; Roles de género; Acceso, control de recursos y sus beneficios; Condición y posición; Necesidades prácticas e intereses estratégicos de género y Potencial de transformación.** El análisis se interrelacionó también con tres categorías básicas definidas por el proyecto: **Impactos del cambio climático; Participación en las medidas de adaptación y Vulnerabilidad.**

Aunque se toman en cuenta los datos cuantitativos para determinar la fuerza de los hallazgos, siempre diferenciados por hombres y mujeres, se trata de un estudio eminentemente cualitativo, no busca representatividad estadística, interesan todas las opiniones, aun cuando sean emitidas por una sola persona porque pueden resultar significativas para interpretar las causas del problema de investigación.

Se aplicaron alrededor de 10 técnicas (ver anexos) distribuidas entre: entrevistas individuales a actores claves (personal técnico/dirección y vinculado directamente a

la producción), grupos focales (hombre y mujeres/técnicos y técnicas), encuestas a jefes/as de resultados, cuestionarios para levantar necesidades de capacitación, taller con actores claves en los tres municipios y observación a sitios de intervención seleccionados. Además se realizó una entrevista grupal a especialistas del IAgriC (Coordinadora R-1, responsables de los componentes técnicos por resultados), y la representante del MINAG para el proyecto Basal.

Durante el diagnóstico se confeccionó un modelo estadístico sobre la participación por sexo en el sector de la agricultura a nivel territorial que permitió constatar que los tres municipios seleccionados presentan una alta masculinización de la fuerza laboral tanto en el sector de la agricultura estatal como en el cooperativo; solamente una minoría de las mujeres empleadas en el sector trabaja directamente en la producción, la mayoría realizan tareas técnicas y de servicios (Tabla 1).

Resultado No. 1

Los datos expuestos muestran también que las mujeres son minoría en cargos de dirección del sector y tienen menor presencia que los hombres en las áreas

seleccionadas para la intervención de Basal. Durante el diagnóstico pudimos apreciar que era ínfima la cifra de mujeres beneficiadas por los Decretos Ley 259 y 300.

En Jimaguayú y Los Palacios se logró la participación de personas del 100% de las áreas de intervención de Basal; en tanto en Güira de Melena, dada la amplitud de sitios seleccionados, fueron visitados seis áreas y tres sitios.

Tabla 1. Participación de hombres y de mujeres en el sector de la agricultura (%).

Municipios	Mujeres en el sector estatal municipal.	Hombres en el sector estatal municipal.	Mujeres en las CCS a nivel municipal.	Mujeres en CPA a nivel municipal.	Mujeres en cargos directivos en el sector estatal	Mujeres acogidas al Decreto Ley 259 y 300	Mujeres respecto al total de personas vinculadas a las áreas de intervención de Basal
Jimaguayú	27 %	73 %	19,5%		21,8 %	8,6%	32,5%
Los Palacios	31,4%	68,6%	12,4%	14%	25 %	2,8%	9%
Güira de Melena	17,3	83,7%	14,5%	9,9%	7,6 %	2,5 %	33,3%

Fuente: Informe estadístico entregado por el ETGM a la consultoría e Informe anual del

Respecto a los actores clave la tabla 2 muestra que se involucraron 46 (58,3%) **productoras**; y 33 (41,7%) **productores**; 27 (56,3%) **técnicas** y 21 (43,7%) **técnicos**, 19 (50%) **directivas** y 19 (50%) **directivos**, además **seis amas de casa y ocho trabajadoras de servicio**. El predominio de las mujeres sobre los hombres en las categorías productores/as y

técnicos/as, pudiera deberse a la intención de la convocatoria al diagnóstico de género. La aplicación del conjunto de herramientas permitió esclarecer y profundizar en las conclusiones que arrojó la aproximación al diagnóstico, al fundamentar las brechas de género e identificar las fortalezas presentes en las áreas de intervención para lograr una igualdad sustantiva (derechos, oportunidad

y trato) en la participación de hombres y mujeres en las medidas de adaptación al cambio climático.

asesoran el proyecto a nivel nacional y en los municipios 177 personas, el 59,8% mujeres (Tabla 3).

En general participaron en el diagnóstico 192 personas, de ellas 15 coordinan y/o

Tabla 2. Áreas y sitios visitados en el diagnóstico de género.

MUNICIPIOS	ÁREAS DE INTERVENCIÓN VISITADAS	SITIOS VINCULADOS AL ÁREA VISITADOS EN EL DIAGNOSTICO
Jimaguayú	CCS "26 de julio"	Finca "El Renacer"
		Finca "El Porvenir"
	UEB "El Rincón"	Vaquería 5-30
		Vaquería 5-31
	UBPC "Patria o Muerte"	Vaquería 12-4
		Vaquería 12-2
Los Palacios	CCS "Jorge González Ulloa"	
	UEBA "Sierra Maestra"	
	Comunidad "Sierra Maestra"	
	Escuela primaria "Osmany Arenado"	
Güira de Melena	CCSF "1ro de Mayo"	
	CCSF "Frank País -	Finca "Santa Ana" Encarnación
	UBPC "Héroes de Bolivia"	
	CPA "Amistad Cuba -Países Nórdicos"	
	CPA "Waldo Díaz"	Finca "Granma 1"
	UEB Comercializadora de productos agropecuarios	Mini-industria

Tabla 3: Distribución de actores clave participantes de acuerdo al sexo

Municipios	Productores/as		Técnicos/as		Directivos/as		Amas de casa	Otras M de adm. y servic.	Total	
	H	M	H	M	H	M			H	M
Jimaguayú	12	5	8	11	7	4	2	7	27	29
Los Palacios	10	13	6	9	5	7	3	-	21	32
Güira de Melena	11	28	7	7	7	8	1	1	25	45
Total	33	46	21	27	19	19	6	8	73	106
									177	

RESULTADOS HALLAZGOS COMUNES DEL DIAGNOSTICO

Investigaciones internacionales sobre los vínculos de género con otras condiciones subyacentes de vulnerabilidad a los impactos del CC demuestran que las mujeres están en más riesgos por la posición que ocupan en las relaciones de género. Vale destacar que los hallazgos del diagnóstico de género en Basal son similares a los reportados en algunos de esos estudios.

A continuación algunas razones por las cuales ser hombre o mujer condiciona grados diferentes de vulnerabilidad, es decir, diferente riesgo de exposición a los impactos del CC y de participación en las medidas de adaptación a partir de los roles

que desempeñan unas y otros en lo económico, político, ambiental y sociocultural:

La desproporción existente en la presencia de mujeres y hombres en los espacios productivos y como beneficiarias del Decreto Ley 300 en los tres municipios, determina que son muy pocas mujeres las que pueden aprovechar las oportunidades que ofrecen las medidas de adaptación al CC, lo cual las hace más vulnerables a los impactos del CC.

Mujeres productoras en franca desventajas en el **acceso y el control de los recursos** (infraestructura, maquinarias, implementos, semillas, fertilizantes, energía, control de plagas, innovaciones, capacitación,

extensión agrícola y servicios meteorológicos).

En el hogar, los hombres son los administradores del dinero y los que comercializan el excedente de las producciones para el autoconsumo (hortalizas, vegetales y animales del patio) mientras ellas son quienes los atienden a diario, situaciones que refuerzan la **condición** de dependencia económica del hombre y la **posición** de subordinación de ellas.

En los espacios donde se toman las decisiones relacionadas con la ejecución de políticas, regulaciones, disposiciones para la implementación de las medidas de adaptación a nivel local, las mujeres son minorías o están ausentes.

En las Delegaciones Municipales de la Agricultura de las áreas de intervención de Basal, las mujeres son minoría; también las responsabilidades principales en la dirección de los sitios de intervención están ocupadas por hombres, por lo cual las mujeres están en desventaja numérica porque no participan en las decisiones de las medidas de adaptación que deben implementarse. Cuando ocupan puestos directivos corresponden a tareas burocráticas, por ejemplo, económicas, recursos humanos, capacitación.

Basado en la mayor proporción de hombres en las áreas productivas (expuestas al aire libre: el sol, la lluvia y los cambios de temperatura) y a que ellos están compulsados a demostrar la masculinidad en cualquiera de las condiciones climáticas, se concluye que ellos son más vulnerables que las mujeres a los impactos del CC; sin embargo las diferencias biológicas reales existentes, convierten a las mujeres más vulnerables cuando trabajan en condiciones de humedad excesiva, como son en cultivos de arroz en Los Palacios, de frijol en Güira de Melena y la limpieza de las vaquerías en Jimaguayú, sobre todo cuando lo hacen sin calzado, ropa y medios de protección adecuados.

Los riesgos para la salud que implica la exposición prolongada al humo por cocinar con leña y/o petróleo, actividad de la cual se ocupan exclusivamente las mujeres en estos municipios, no es identificada como condición de vulnerabilidad

Entre los/as actores clave se expresó una tendencia a distinguir grados de vulnerabilidad para hombres y mujeres, según los espacios en que se encontraban y las tareas que realizaban. Así señalan las responsabilidades familiares, la doble jornada y la sobrecarga en los roles reproductivos, como factores que las hacen

a ellas más vulnerables frente a todos los impactos del CC en particular en la poca disponibilidad de agua y de alimentos en el hogar. En contraste, observan mayor vulnerabilidad de los hombres por la afectación económica que implica la disminución en los rendimientos productivos que ocasiona el CC, porque están en mayoría en las áreas productivas y culturalmente están –obligadosll a sustentar la casa.

En cuanto a las percepciones de los/as actores/as clave con respecto a los impactos del CC y a la participación en las medidas de adaptación de los hombres y las mujeres se constató dificultad para identificar las diferencias en los impactos del CC sobre hombres y mujeres, lo que puede deberse a que son temáticas poco conocidas en nuestro medio o al establecer el vínculo entre ellas.

Se comprobó igualmente la permanencia de la **división sexual del trabajo** en los **sistemas productivos** de los tres municipios, lo cual condiciona la participación en las medidas de adaptación acorde a las labores –apropiadasll según el sexo. Las mujeres en el sector se ocupan más de las tareas técnicas, de oficina y de servicios, por lo general, empleos que no

son directos a la producción y de menor remuneración.

La manera tradicional de concebir y distribuir las labores que las mujeres –deben y puedenll realizar en la agricultura, evidencia la presencia de prejuicios y estereotipos arraigados por tradiciones culturales que no toman en cuenta las diferencias individuales y restan posibilidades de empleos a las que quieran trascender los roles tradicionales; por consiguiente, ellas tienen menos oportunidades que los hombres de participar en la totalidad de las medidas de adaptación al CC a implementar en las áreas productivas.

En los tres municipios se identificaron limitantes para la participación de las mujeres en la adaptación al CC, entre ellas se destacan:

- Los prejuicios y estereotipos sexistas en el sector y en los espacios familiares comprobados en el arraigo de la división sexual en los sistemas productivos y la reproducción de los roles de género tradicionales, los cuales repercuten en el menor acceso de las mujeres al empleo y a ocupar cargos de dirección.
- Las mujeres productoras y técnicas de las áreas de intervención poseen

menos conocimientos que los hombres acerca medidas de adaptación al CC, derechos laborales y como cooperativistas y sobre fuentes renovables de energía.

➤ La desigualdad de género en la familia de las productoras y técnicas de las áreas de intervención, se expresa en la sobrecarga en las labores reproductivas que ellas tienen y en relaciones de subordinación a las decisiones de su pareja, lo cual les obstaculiza el acceso a espacios de intercambio de conocimientos y capacitación.

➤ Las condiciones físicas en las unidades productivas no satisfacen necesidades específicas de las mujeres, ejemplos: en Los Palacios la lejanía de las viviendas de las áreas de trabajo, agudizadas por las condiciones de los viales y los problemas de transporte, implica demora para llegar a la casa y stress porque tienen que hacer la comida y los quehaceres domésticos; también en este municipio y en Güira de Melena la ausencia de baños en las áreas de trabajo y en este último, la falta de privacidad en letrinas y baños

del albergue de la UBPC –Héroes de Bolivia; en Jimaguayú la escases, mala calidad del agua y el estado de las redes hidráulicas en las viviendas, constituyen entornos con muchas dificultades para incrementar el empleo de mujeres.

El diagnostico comprobó que las mujeres de las áreas de intervención son más vulnerables que los hombres a los impactos generales del CC; en ellas confluyen condiciones de vulnerabilidades económicas, políticas, ambientales y socioculturales. A los prejuicios antes mencionados, se adicionan las carencias de condiciones que satisfagan necesidades específicas de las mujeres, así como la carga de responsabilidades familiares que ellas realizan en doble jornada, lo cual les limita participar más ampliamente en la adaptación al CC.

Otras situaciones particulares subyacentes de vulnerabilidad asociadas a la condición de género se detectaron en los municipios:

➤ En la CCS –Jorge González Ulloa, de Los Palacios, mujeres parejas de jefes de fincas otorgadas por el Decreto Ley 300 no son miembros de la cooperativa aunque –ayudanll a

trabajar la tierra, lo cual las excluye de los derechos como cooperativista y a acumular para la seguridad social. En este mismo municipio se identificaron condiciones de vulnerabilidad en la comunidad -Sierra Maestra, con mayor afectación para las mujeres por permanecer más tiempo en los hogares, debido a la contaminación ambiental y los ruidos de los vuelos para la fumigación de los campos de arroz, el impacto del huracán del 2008 en las viviendas, la falta de fuentes de empleo y de vegetales para el consumo familiar. También se revelaron necesidades de asesoría técnica y de implementos agrícolas para la labor el trabajo de orientación vocacional agrícola que se realiza con niños y niñas en la escuela primaria enclavada en la misma.

- Los prejuicios asociados a la categoría de inmigrantes de otras provincias, de las productoras de Güira de Melena, así como las condiciones en que viven las albergadas en la UBPC -Héroes de Bolivia, que no toman en cuenta necesidades específicas de las mujeres, acentúa la vulnerabilidad de

ellas a los impactos del CC. La lejanía de sus hijos, la responsabilidad de atenderlos desde la distancia, constituyen preocupaciones cotidianas que atentan contra su bienestar y la estabilidad de ellas en la fuerza de trabajo del municipio.

- En unidades de la UBPC -Patria o Muerte del municipio Jimaguayú hay mujeres que -ayudan al marido a limpiar la vaquería, los termos y otros utensilios, pero no son parte del colectivo de trabajadores, no reciben salario y aun cuando las plazas no están cubiertas, no las consideran trabajadoras por el ordeño manual y porque tendrían que repartir las ganancias entre más personas.

Respecto a las brechas o desigualdades de género diagnosticadas, se evidenció que es común a todos los municipios la existencia de éstas en todos los componentes del proyecto y al interior de las familias, de carácter presencial, económico y sociocultural.

Todas las personas entrevistadas de los equipos técnicos y de coordinación-asesoría nacional de Basal consideran necesaria la transversalización del componente género, a partir de las

oportunidades que ofrecen las medidas de adaptación al CC. Asimismo la mayoría coincidió en afirmar que el CC afecta de manera diferente a hombres y mujeres porque ocupan roles diferentes en la producción agrícola y en las labores hogareñas y que esta división sexista del trabajo genera prejuicios sobre los cuales se sostienen las desigualdades de género en el sector de la agricultura. Superar las brechas a partir del cambio de mentalidades y avanzar hacia la igualdad de género es una prioridad en Basal según expresaron las/os directivos nacionales.

Por componentes del R-1 también se identificaron tres tipos de Brechas o Desigualdades (Tabla 4).

CONCLUSIONES

En resumen, en los tres municipios se identificaron limitantes para la participación de las mujeres en la adaptación al CC, entre ellas se destacan:

- Los prejuicios y estereotipos sexistas en el sector y en los espacios familiares comprobados en el arraigo de la división sexual en los sistemas productivos y la reproducción de los roles de género tradicionales, los cuales repercuten en el menor

acceso de las mujeres al empleo y a ocupar cargos de dirección.

- Las mujeres productoras y técnicas de las áreas de intervención poseen menos conocimientos que los hombres acerca medidas de adaptación al CC, derechos laborales y como cooperativistas y sobre fuentes renovables de energía.
- La desigualdad de género en la familia de las productoras y técnicas de las áreas de intervención, se expresa en la sobrecarga en las labores reproductivas que ellas tienen y en relaciones de subordinación a las decisiones de su pareja, lo cual les obstaculiza el acceso a espacios de intercambio de conocimientos y capacitación.
- Las condiciones físicas en las unidades productivas no satisfacen necesidades específicas de las mujeres, ejemplos: en Los Palacios la lejanía de las viviendas de las áreas de trabajo, agudizadas por las condiciones de los viales y los problemas de transporte, implica demora para llegar a la casa y stress porque tienen que hacer la comida y los quehaceres domésticos

Tabla 4. Brechas de género por componentes del proyecto.

Tipo de brecha Componentes	Presencial	Económica	Sociocultural
Sistemas productivos	Las mujeres están en minoría en el sector municipal de la agricultura y ocupan mucho menos que los hombres, los cargos principales de dirección a nivel municipal y en las áreas de intervención.	En general la mayoría de las mujeres trabajadoras en las áreas de intervención se desempeñan en labores de menor ingreso que los hombres. En Jimaguayú hay mujeres esposas de vaqueros trabajan en las vaquerías sin recibir remuneración. En la CCS seleccionada en Los Palacios hay mujeres esposas de finqueros que trabajan la tierra y no son miembros de la cooperativa por lo cual no reciben los beneficios de pertenecer a la misma.	Las productoras tienen menos conocimientos que los hombres acerca de medidas de adaptación y prácticas tradicionales para contrarrestar los efectos del CC. Las productoras desconocen sus derechos laborales y como cooperativistas. La condición migratoria de las mujeres de Güira y Jimaguayú las ubica en un entorno de vida con condiciones precarias que acentúan su vulnerabilidad a los impactos del CC.

Sistemas de apoyo	Las mujeres acceden y controlan menos los recursos y tienen menor participación en los beneficios.	Las áreas donde laboran las productoras no cuentan con servicios de apoyo a las necesidades específicas de las mujeres.	Las productoras y amas de casa conocen menos sobre el uso de energías renovables y su salud está en riesgo por exponerse a los efectos del uso del petróleo y la leña.
Agua		En Jimaguayú la poca disponibilidad y la salinidad del agua ponen en desventajas a las mujeres, respecto a los hombres, porque implica mayor inversión de energía por parte de ellas en el uso frecuente del recurso en las viviendas y en las vaquerías, por las funciones que asumen.	Prejuicios obstaculizan la participación de mujeres aptas y dispuestas a trabajar en labores de manejo y tecnología de riego en los tres municipios.

Suelo	A las mujeres se les concibe solamente en labores de investigación con lo cual las productoras tienen menos conocimiento que los productores sobre medidas de conservación y mejoramiento de suelos porque no realizan labores vinculadas al mismo.		Prejuicios acerca de la incapacidad de las mujeres para realizar técnicas de preparación de suelos y manejo de maquinarias restan oportunidades de participación en este componente.
Brechas en el espacio familiar	Las mujeres asumen todas las labores reproductivas de atención a la casa y la familia aun cuando aporten ingresos económicos al hogar a diferencia de los hombres que sólo realizan roles productivos disponiendo de mayor tiempo para satisfacer necesidades propias. Productoras entrevistadas no toman las decisiones fundamentales en el hogar. Las mujeres subordinadas a decisiones de su pareja están limitadas de participar en espacios de intercambios de conocimientos y capacitación.		

Al propio tiempo, el diagnóstico verificó la existencia de condiciones que constituyen fortalezas en las cuáles puede apoyarse Basal para avanzar en la igualdad de oportunidades de hombres y mujeres en la adaptación al CC. Son comunes a los tres territorios: La voluntad política expresada

en las leyes que favorecen la igualdad y en la sensibilidad de directivos/as y técnicos/as con las cuestiones de género; la confluencia de Basal con otros proyectos en los municipios que impulsan la igualdad entre hombres y mujeres; las capacidades técnicas del personal especialista vinculado

al proyecto, entre los cuáles hay un gran número de mujeres y la existencia de un equipo técnico multidisciplinario encargado de dar seguimiento al componente género. El análisis comparativo de las capacidades de los tres grupos de actores clave para observar las diferencias por condición de género, muestra que el **personal técnico vinculado a los Resultados de Basal** es quien tiene conocimientos más amplios acerca de la totalidad de impactos que puede provocar el CC y son ellas mismas, en su mayoría mujeres, quienes aportan el mayor número de percepciones sobre los efectos, diferenciados entre hombres y mujeres; lo cual es expresión de niveles de sensibilización en el tema género.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Guía de Capacitación. Investigación del Género y Cambio Climático en la Agricultura y la Seguridad Alimentaria para el Desarrollo. FAO, segunda edición. Julio de 2013
- CARE International, -Kit de Herramientas para Incorporar la Adaptación al Cambio Climático en Proyectos de Desarrollo, Kit de Herramientas Digital - Versión 1.0 - Julio 2010, www.careclimatechange.org/
- Manual de Capacitación en Género y Cambio Climático, UCLN edición junio 2009.